

PROYECTO DE COMUNICACIÓN PEDIDO DE INFORME

La Cámara de Diputados de Santa Fe vería con agrado, que el Poder Ejecutivo por intermedio del Ministerio de Educación, proceda a solicitar al Ministerio de Educación de la Nación, y luego informar acerca de qué tipo de estrategias se están diseñando e implementarán para mejorar los procesos de enseñanza aprendizaje en el nivel secundario teniendo en cuenta los datos publicados acerca de los resultados globales de la Prueba PISA 2022, y donde más de la mitad de los estudiantes argentinos de 15 años quedaron por debajo del nivel básico en Matemática, Lectura y Ciencias, las tres materias evaluadas. El país se ubicó en el puesto 66 de 81 participantes por su desempeño en Matemática.

María Fernanda Castellani Diputada Provincial



FUNDAMENTOS

Señor Presidente:

Este tema que estamos abordando mediante este proyecto y su correspondiente pedido de informe al Ministerio de Educación de la Nación, se sustenta sobre información publicada por el propio organismo nacional cuando dio a conocer los datos globales y la performance en particular de nuestro país cuando presentó los resultados de las Prueba PISA 2022. Más de la mitad de los estudiantes argentinos de 15 años quedaron por debajo del nivel básico en Matemática, Lectura y Ciencias, las tres materias evaluadas en la prueba PISA 2022. En Matemática, 7 de cada 10 (72,9%) alumnos no alcanzan niveles básicos, según los resultados difundidos hoy por la OCDE. Con un puntaje promedio de 378 puntos en esta materia, la Argentina quedó en el puesto 66 de los 81 países o regiones evaluados. El objetivo del programa es medir la capacidad de los alumnos de 15 años para utilizar sus conocimientos y habilidades de lectura, matemáticas y ciencias para afrontar los retos de la vida real.

En este sentido debemos comentar que si bien los desempeños de los estudiantes argentinos se mantienen estables en comparación con la última edición de la prueba, de 2018: se registran caídas de 1 punto en Matemática y de 1 punto en Lectura, y una mejora de 2 puntos en Ciencias. Ninguna de estas variaciones es estadísticamente significativa, pero no se observan mejoras considerables y confirman el deterioro en el proceso de enseñanza aprendizaje evidenciado justamente en la última instancia evaluativa del año 2018.

En un análisis desagregado por regiones en América Latina, Argentina quedó en el 8° puesto en Matemática, por debajo de Chile (412 puntos), Uruguay (409), México (395), Perú (391), Costa Rica (385), Colombia (383) y Brasil (379). A nivel regional, el país solo supera los resultados de Panamá (357), Guatemala (344), El Salvador (343), República Dominicana (339) y Paraguay (338). El país mantiene ese mismo puesto regional en Lectura, mientras que en Ciencias queda en el 7° lugar, superando levemente a Brasil por 3 puntos.

Los resultados de Argentina en Matemática muestran que solo el 27% de los estudiantes de 15 años alcanzan o superan el nivel de desempeño 2, considerado "básico". Para alcanzar este nivel, los estudiantes deben poder representar matemáticamente una situación simple (por ejemplo, comparar una distancia a través de dos rutas alternativas, o convertir precios en una moneda diferente). En Lectura y Ciencias, 5 de cada 10 estudiantes argentinos no alcanzan los estándares mínimos (el nivel 2 de desempeño).



En Lectura obtuvieron 401 puntos; en esta materia Argentina se encuentra en el puesto 58 de 81 países. En Ciencias, en tanto, los argentinos tuvieron un puntaje promedio de 406, que los ubicó en el puesto 60 de 81 países.

La prueba PISA tiene 6 niveles de desempeño (el 1 es el más bajo y el 6, el más alto). En su última edición, el foco principal estuvo en Matemática. Por primera vez, en 2022 los estudiantes argentinos resolvieron la prueba en formato digital. La muestra nacional abarcó más de 12 mil alumnos de 15 años que asisten a más de 460 escuelas. También hubo muestras específicas de la Ciudad de Buenos Aires, Córdoba y Mendoza.

Para explicar esta "dramática caída en el desempeño", el informe PISA alude al impacto de la pandemia de COVID-19, pero también advierte que el retroceso en los aprendizajes es una tendencia "de largo plazo", que se viene registrando desde hace al menos 10 años en las evaluaciones internacionales.

La cara negativa que sigue persistiendo en Argentina tiene que ver con los resultados muy bajos, con grandes deudas históricas que se sostienen en el tiempo, ese es el largo plazo que manifestáramos anteriormente pero en un estricto sentido negativo.

Mariano Narodowski, profesor de la Universidad Torcuato Di Tella, comentaba que el derrumbe educativo argentino entre 2000 y 2022 va a demandar un esfuerzo enorme que aún no ha comenzado. Los datos corroboran lo que ya sabíamos por las pruebas Aprender y las pruebas de la UNESCO de 2019. Por su parte, Guillermina Tiramonti, investigadora de FLACSO, hace un agregado en el sentido de que se observa un estancamiento prolongado que exige mejoras, la caída en los logros educativos de la Argentina solo se puede explicar por el avance de un proceso de desinstitucionalización que sufre el país, que genera una pérdida de la eficacia del sistema educativo y sus escuelas.

En ese mismo sentido distintos profesionales y autoridades que analizaron los resultados provenientes del informe destacaron por ejemplo que de este colapso no se salva nadie: en Argentina los sectores sociales de mayores recursos económicos evidencian un rendimiento que es igual al rendimiento del segundo quintil de ingresos del promedio de la OCDE; en otras, palabras, los más pudientes argentinos tienen un nivel educativo similar a los pobres de la OCDE.

Otros datos interesantes que arrojaron los resultados y se ven expresados en el informe final, están relacionados con otros aspectos importantes que tiene que ver con el desempeño áulico y la convivencia escolar, por ejemplo el 31% de los estudiantes argentinos dicen no poder trabajar bien en las clases (contra el 23% en los países de la



OECD), 44% no escucha lo que dice el docente (contra 30% en la OECD) y 54% se distrae con dispositivos digitales (contra 30% en los países de la OECD).

Estos nuevos resultados, deben ser leídos e interpretados muy bien para que sirvan, en este preciso momento de recambio de autoridades, para que las políticas públicas que se diseñen en materia de educación contemplen una mejora en todos sus procesos.

Por lo expuesto y considerando la importancia del tema planteado, es que solicito a mis pares el acompañamiento del siguiente proyecto.

María Fernanda Castellani Diputada Provincial